

# EMPRESAS



El ministro de Energía, Álvaro Nadal, se estrena con el más polémico y sensible de los asuntos: el precio de la luz.

F. MORENO

Los precios eléctricos han experimentado en las últimas semanas, coincidiendo con la ola de frío, una explosiva subida que ha llegado a superar la barrera psicológica de los 100 euros megawatios/hora, lo que ha desatado una gran alarma social y ha puesto bajo sospecha todo el funcionamiento del sistema eléctrico. Y es que, junto

con las explicaciones climatológicas, los grupos de la oposición, la Fiscalía del Tribunal Supremo, la CNMC y un gran número de expertos creen que esta subida se debe también a las reglas de juego con las que actúa el mercado, que concede un amplio margen de maniobra a las compañías eléctricas en la fijación de los precios.

## El precio de la luz se triplica en plena ola de frío y pone en cuestión los costes fijos del recibo y el 'modus operandi' del mercado

# El sistema eléctrico, bajo sospecha

■ Nuria Díaz

El Gobierno del PP no parece excesivamente preocupado por la escalada vertiginosa del precio de la luz en las últimas semanas. Es más, han criticado todos los grupos parlamentarios de la oposición- "parece resignado". El presidente, **Mariano Rajoy**, se ha limitado a confiar en que llueva y el ministro de Energía, **Álvaro Nadal**, en la misma línea, aunque con más argumentos, ha asegurado que la luz bajará "pronto" al normalizarse poco a poco la situación extrema que ha registrado en las últimas semanas el mercado mayorista de electricidad.

"En parte - admiten los expertos- tienen razón en mirar al cielo esperando una respuesta". La primera de las causas de que el recibo de la luz se haya disparado es, sin duda ninguna, la ola de frío que desde hace semanas asola Europa y que ha disparado la demanda. Una ola de frío que ha coincidido con una pluviosidad bajísima -la reserva de los embalses es la más baja de los últimos diez años- y a una inusual falta de viento, lo que ha disminuido la producción de energía hidráulica y eólica -que son las más baratas-. A esto se ha unido la atípica situación de Francia que ha sido incapaz de atender los picos de demanda en su territorio porque tenía una veintena de centrales nucleares paradas por una revisión no programada, de las que aún ocho permanecen cerradas. Francia, que depende en un 75% de la energía nuclear, ha estado comprando electricidad de forma masiva a varios países europeos, en especial a España, para cubrir la mitad de su demanda. Concretamente el domingo 22 de enero absorbió toda la capacidad de interconexión por los Pirineos, 2.700 MW.

Frijo, sequía, poco viento y muchas exportaciones parecen la tormenta perfecta para que suba el recibo de la luz. Pero...¿tanto? -se preguntan los expertos. ¿Hasta el extremo de que el coste medio del

MW/h se sitúe este mes de enero en casi 65 MW/h, un 6% más que los 60,49 euros registrados en diciembre y un 49% superior al coste de septiembre?. ¿Hasta el punto de superar durante varios días los 90 euros MW/h y haber superado en una punta incluso los 100 MW/h?. La respuesta de todos los expertos consultados por *El Nuevo Lunes* es que no.

### Climatología aparte

**Jorge Morales de Labra**, vicepresidente Fundación Renovables, asegura que, que se haya más que triplicado el precio en menos de un año no se puede justificar aludiendo a las condiciones meteorológicas. "Hay que mirar a las reglas de juego del mercado"-señala. El mercado que funciona en España es de tipo marginalista. Esto significa que él se casa la oferta y la demanda para determinar el precio de la energía eléctrica para cada una de las 24 horas siguientes. La última central que entra marca el precio que luego cobran todas. Como

el orden de entrada de ofertas es de la más baratas -nuclear, hidráulica y renovables- a las más caras-gas y fuel- todas las centrales cobran lo que cuesta la más cara, sean cuales sean sus costes. De ahí que el funcionamiento del mercado esté ahora bajo los focos.

"El problema no es que sea marginalista -señala Morales-. De hecho de los 20 mercados que operan en Europa, todos lo son". "La diferencia- explica-, entre otras cosas, es que en España se negocia en el pool el 100% de la energía, y en otros países, como Francia, por ejemplo, el 15%". "En Francia -continúa el

**El ministro Nadal ha colocado el gas en la picota, anunciando una reforma de su mercado para "evitar que en el futuro se marquen subidas como los de estas semanas"**

vicepresidente de Fundación Renovables y experto en energía- los MW nucleares se negocian en contratos bilaterales a largo plazo".

Otra diferencia es que en España, al contrario de lo que ocurre por ejemplo en otros países como Noruega -donde lo que hay son miles de pequeños productores-, es que aquí son pocos, un oligopolio, y generalmente tienen la propiedad de varios tipos de energía. Las grandes compañías tienen tanto centrales nucleares, como hidráulicas, parques eólicos y ciclos combinados por lo que el sistema les concede un amplio margen de maniobra. "Y las que más tienen -nos explica Jorge Morales- son las centrales hidráulicas porque son las únicas que permiten almacenar y por tanto decidir sobre lo que se denomina "coste de oportunidad". "Esta posibilidad de decidir si se produce o no en función del precio de los competidores es clave, pero desde luego, encontrar prácticas fraudulentas en este sentido es como buscar una aguja en un pajar, es muy

complicado y muy difícil actuar. Es mucho más fácil y efectivo actuar sobre las reglas del juego". Morales propone tres posibles actuaciones. La primera, sacar del mercado a las renovables y la nuclear, "porque sus costes no tiene nada que ver con el coste marginalista". "Eso, asegura, podría hacer que bajara el precio en el mercado entre un 20 y un 30%". En segundo lugar, "y dado que les pagamos 400 millones de euros al año a los ciclos combiandos en concepto de pagos por capacidad para que estén siempre disponibles aunque la mayor parte del tiempo estén parados, propongo que se incluya una cláusula en el contrato que garantice un precio preestablecido, que no intervenido". "Por último, destaca, parece obvio que incrementar la cuota de renovables, abarataría la luz"

Pero lo cierto es que las sospechas de prácticas anticompetitivas existen. Hace unos días, la **Fiscalía de lo Civil del Tribunal Supremo** abrió diligencias para averiguar las razones de los "sucesivos aumentos" del precio de los recibos de la luz, explicando que "estas diligencias se realizan en defensa de los consumidores, con el fin de determinar la realidad y naturaleza de estos hechos". Casi de manera simultánea, **IU** presentaba una denuncia ante la Fiscalía de Sevilla, respaldada por cargos institucionales nacionales y andaluces de la formación, contra las empresas eléctricas por los "abusos" tarifarios de la luz y por la que piden una investigación, pues cree que lo hacen "mediante prácticas que pudieran ser fraudulentas y tendentes a aumentar sus beneficios".

### "A río revuelto..."

El propio ministro de Energía, Álvaro Nadal, señalaba en su comparecencia ante el Congreso del jueves pasado, que ante estas subidas de precios, hay que evitar que "a río revuelto haya ganancia de pescadores" y subrayó que se deben aumentar las medidas de vigilancia. A este respecto, el ministro recordó que se encargó a finales de diciembre a la **CNMC** un informe sobre los precios de la electricidad y, sobre todo, del gas, y que el gobierno está "a la espera de que nos diga lo que ha ocurrido" por si hubiera habido "algún comportamiento anticompetitivo". Hay que recordar en diciembre de 2015, la CNMC acordaba imponer a **Iberdrola Generación** una sanción de 25 millones por "una manipulación fraudulenta" de los precios del mercado mayorista de la electricidad entre los días 23 de noviembre y 23 de diciembre de 2013. Concretamente, por el fuerte incremento de los precios ofertados por las centrales hidráulicas de las cuencas del Duero, Sil y Tajo, hasta el punto de reducir considerablemente la producción pese a los elevados precios del mercado y la fuerte demanda. En otras palabras, según la CNMC, Iberdrola "decide retirar capacidad de producción para provocar un incremento adicional del precio". Iberdrola, que tiene recurrida la sanción ante la Audiencia Nacional, negó "rotundamente" cualquier manipulación.

El gas es otra de las energías que el propio ministro Nadal ha colocado en la picota, anunciando una reforma de su mercado para "evitar que en el futuro se marquen subidas como los de estas semanas". Además, ha señalado que hay una investigación abierta sobre las centrales de gas con el objetivo de esclarecer si cumplen con las reservas que tienen firmadas. Pese a que el ministro cree que hay que extremar la vigilancia, ha descartado llevar a cabo una auditoria del sector, tal y como le han pedido todos los grupos de la oposición.

## De impuestos, peajes y subvenciones

■ Junto al clima y las posibles distorsiones del mercado, cabe recordar que el 60% aproximadamente de recibo de la luz son costes fijos. El consumidor paga un 21% de IVA, pese a ser un servicio básico, un 7% de impuesto a la electricidad, y peajes que, el ministro, ha recordado que están congelados hasta 2020. Precisamente esta parte del recibo es a la que la patronal del sector, Unesa, echa la culpa de que el recibo

de la luz de España sea el quinto más caro de la UE. "Las tasas, impuestos, ayudas y subvenciones"- señalaba su presidente Eduardo Montes en una entrevista. "Las eléctricas no tenemos ningún interés en que el precio de la electricidad esté alto, porque el precio bajo incita más al consumo. Los precios altos además, responden a costes altos". Respecto a las sospechas de prácticas anticompetitivas, Montes ha asegurado

que las subastas están totalmente supervisadas por la CNMC y nos alegramos de que cualquier duda, que no sospecha se disipe". Dudas, y paradojas como la que pone de relieve **José González-Payno, director general de Aldro Energía**: "los que han visto incrementar su recibo son los aproximadamente 12 millones de usuarios del denominado PVPC (Precio Voluntario para el Pequeño

Consumidor) del mercado regulado, y no los 14 millones que están en el mercado libre, en el que esta compañía, opera, y que negociaron un precio fijo anual. "El Gobierno dijo que todas la reformas eran para abaratar la PVPC y resulta que es la más cara". "En el mercado libre -continúa- las comercializadoras estamos asumiendo la cuota de riesgo y ofreciendo productos sencillos de gestionar por el consumidor".